

Nuestra unión, condición indispensable para acelerar la victoria

Ha llegado la hora de que desaparezcan esas viejas y pobres rencillas que aún existen entre los comunistas y socialistas. Al cabo de un año de guerra que esta canalla de generales traidores nos impusieron, sublevándose en armas contra la República y contra todo el pueblo honrado y laborioso, hemos podido observar cómo en las trincheras ni hay ni hubo esa distinción que existe en la retaguardia entre comunistas y socialistas. Y esto no es debido a un milagro, camaradas. Existen en algunos partidos elementos, no todos, que no sólo no hacen nada en el sentido de la unidad, sino que la obstaculizan en todo lo que pueden. ¡Sabéis por qué! Uno de los mayo-

res motivos es el temor que tienen de que, al crearse el Partido único del Proletariado, quedarán desplazados de los puestos de dirección, y esto no les parece muy bien a ciertos elementos, como ya decimos antes. Ahora bien, nosotros tenemos que decir a estos camaradas que tienen tales temores, que el que esté dispuesto a trabajar dentro de las normas que marque ese tan deseado partido único, la clase obrera sabrá llevarle al puesto que le corresponda, no olvidando que el que se oponga abiertamente contra la unidad, la misma clase le descubrirá y señalará como a un enemigo suyo. - *Pedro Rodríguez.*

Castuera, 24 de Julio de 1.937.

(Viene de la página 1.)

Hacia la unidad orgánica

Sin recelos de ninguna clase y pensando sólo en robustecer el Frente Popular, en llegar al partido único del prole-

tariado, forjador de nuestra victoria, comunistas y socialistas, recogiendo el sentir de todos los trabajadores extremeños, encauzarán los acuerdos de sus respectivos Comités Nacionales dentro de sus campos de acción. Pensad, dirigentes de

Noticias de los frentes

Los partes de guerra anuncian que las fuerzas de la República están muy cerca de Zaragoza. Desde nuestras trincheras se ve a simple vista la capital aragonesa. Los soldados del pueblo, en un vigoroso empuje, hicieron retroceder al enemigo, situándose en posiciones ventajosísimas.

Zaragoza a nuestra vista; Zaragoza no ha de tardar en ser nuestra; como lo será toda España.

Se lucha grandemente en el frente del Centro. El fascismo no puede conformarse con las pérdidas y derrotas sufridas. Sus bajas fueron muchas; los prisioneros cogidos, muchos también. El fascismo sabe que perder posiciones en este frente es tanto como empezar su derrota. Por eso lucha desesperadamente queriendo recuperar lo perdido. Pero el Ejército del Pueblo mantiene íntegras sus posiciones, castigando duramente al enemigo en sus intentos de avance.

ambos Partidos, que el día que hagais la unidad llevais la alegría a los miles de luchadores que Extremadura ha dado en esta guerra que sostenemos por nuestras libertades.

¡Madrid, baluarte de la solidaridad antifascista!

por **ESTEBAN VEGA**

Secretario General del S. R. I. de España

El mundo entero tiene fijadas sus miradas en la heroica ciudad que ha sabido levantar con su pecho una gigantesca muralla, ante la cual se han estrellado todos los ataques de las hordas fascistas. Ni los criminales bombardeos de la población civil, ni la destrucción ni el fuego han sido capaces de doblegar la resistencia tanaz y admirable del bravo pueblo madrileño.

Es ahí, en el corazón del antifascismo mundial, donde el Socorro Rojo sostiene más alta la bandera de la solidaridad, de la ayuda a los luchadores republicanos, a sus mujeres y niños. Desde los primeros momentos de la traición, el Socorro Rojo supo transformar su trabajo anterior de apoyo a los presos y perseguidos por la reacción, en una ayuda eficaz a los hombres que, mal armados, marchaban al combate para detener el avance del enemigo hacia la capital.

Cuando todo, el Ejército, la Sanidad y la Intendencia, habían sido rotas por el levantamiento fascista, el S. R. I. tomó a su cargo, haciendo milagros de iniciativas y de organización, la instalación de puestos de Socorro, de Hospitales y Sanatorios donde curar a los heridos de guerra; las ambulancias, camillas y material sanitario, los médicos, enfermeras y camilleros, todo era organizado con audacia y rapidez; si se carecía de material o de personal, se buscaba o se preparaba con urgencia. Sólo así se explica que una organización que jamás se había ocupado de cuestiones sanitarias, llegase a recoger los heridos de las trincheras, bajo el fuego enemigo, y los curase para que acudiesen nuevamente a la lucha.

Los combatientes necesitaban víveres y ropas en la primera etapa de la lucha, y allí acudía el Socorro Rojo con su generosa ayuda. ¡Los combatientes de la Sierra conocen bien este trabajo en los primeros días del levantamiento!

Los niños y las mujeres también han sentido la mano

amiga del S. R. I. en sus momentos de necesidad. Los víveres y ropas distribuidos entre la población civil alcanzan cantidades enormes; las mujeres y niños encontraban en los refugios del S. R. I. o en sus hogares infantiles pan, hogar y alegría.

Cada soldado recuerda con emoción la Navidad del Miliciano, donde recibieron obsequios diversos, y el 1.º de Mayo, día en que el Socorro les entregaba millares de cartillas y de libros para distraer y para educar al propio tiempo.

Así, con esta preocupación por el estado de las tropas y de sus familiares, el S. R. I. ha distribuido en Madrid más de 1.500 toneladas de víveres, y prendas de vestir y objetos de higiene por un total de 460.000 piezas; sus Dispensarios de barriada han atendido gratuitamente a más de 34.000 personas y la campaña de vacunación contra las epidemias alcanzó unos resultados magníficos.

El Socorro Rojo de la ciudad heroica vive y se desarrolla prodigiosamente. Antes del levantamiento fascista había 19.000 afiliados; hoy cuenta con un total de 200.000; en un año de guerra ha recaudado la suma de 5.400.000 pesetas; ha tenido iniciativas valiosas: la campaña de ayuda a las víctimas del fascismo en las regiones invadidas, la ayuda al Comisariado para la propaganda en el territorio enemigo y, sobre todo, sus actos en apoyo de Euzkadi y la exaltación de la solidaridad internacional en forma de homenaje a las heroicas Brigadas Internacionales; el grandioso mitin en conmemoración del nacimiento de Thaelman, en el que tomaron parte oradores de quince naciones; las reuniones públicas en honor de Gramsci, de Luckas y de los caídos en lucha contra el fascismo nacional e internacionalmente.

Madrid, con el enemigo próximo a sus puertas, no ha olvidado ni olvida a los queridos Jefes del antifascismo mundial ni a los millares de víctimas que en otros países caen luchando contra los enemigos de la democracia y de la paz.

A fines de Julio, el Socorro Rojo de Madrid va a celebrar su grandioso Congreso, que será la asamblea de todo el pueblo de Madrid junto a su querida organización de solidaridad y de adhesión a su Presidente de Honor, el glorioso General Miaja.